



Universidad de Valladolid

FACULTAD DE TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN

Grado en Traducción e Interpretación

TRABAJO FIN DE GRADO

Aplicación didáctica del análisis pretraslativo
contrastivo en las recetas de cocina (DE>ES)

Presentado por Cristina Albesa Giner

Tutelado por Ana Muñoz Gascón

Soria, 2017

Resumen

La gastronomía ha alcanzado una importancia en la vida cotidiana hasta tal punto que se ve reflejado en los programas televisivos. No solo están los clásicos programas de cocina en los cuales se explica cómo elaborar las diferentes recetas, sino que también han aparecido concursos, *reality shows* y documentales culinarios. Cualquier cambio o necesidad social influye directa o indirectamente en el sector de la traducción, razón por la cual se ha decidido analizar, con fines didácticos, cuatro recetas de cocina en lengua alemana con sus correspondientes traducciones al español. Para ello, primero se realiza una breve presentación del método funcional de análisis pretraslativo y los aspectos textuales que se van a tener en cuenta. Después se aplica el modelo de análisis de forma minuciosa en los textos base y meta para poder confrontar los resultados y aplicarlos en la enseñanza.

Palabras clave: receta, pretraslativo, didáctico, alemán, español.

Abstract

Gastronomy has such an importance in our daily life that even TV programs reflect it. It is not only classical cooking programs where we are explained how to cook different recipes. Cooking contests, reality shows and documentaries have appeared lately. Any social change or need affects directly or indirectly to translation sector. This is the reason why it has been decided to analyse for learning purposes four cooking recipes in German and their related Spanish translations. For that, firstly, there is a quick presentation of the chosen functional analysis translation-oriented method and the considered textual factors. Then, the analysis method is accurately applied in source and target texts in order to compare the results and apply them on education.

Keywords: recipe, translation-oriented, educational, German, Spanish.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	6
1. Introducción	6
1.1. Justificación y contexto	6
1.2. Vinculación con las competencias de grado	7
1.2.1. Competencias generales	6
1.2.2. Competencias específicas	6
OBJETIVOS	9
2. Hipótesis y objetivos.....	9
2.1. Hipótesis	9
2.2. Objetivos	10
METODOLOGÍA.....	12
3. Metodología y planificación	12
MARCO TEÓRICO	14
4. Marco teórico.....	14
MARCO PRÁCTICO	34
5. Marco práctico.....	34
5.1. Factores extratextuales.....	35
5.2. Factores intratextuales	38
RESULTADOS	47
6. Resultados	47
CONCLUSIONES.....	49
7. Conclusiones	49
BIBLIOGRAFÍA	51
8. Bibliografía	51
ANEXOS	54
9. Corpus	54

ÍNDICE DE IMÁGENES

Imágen 1 Portada del libro de las recetas seleccionadas.....	9
Imágen 2 Interdependencia de los factores extratextuales (Nord, 2012: 93)	37
Imágen 3 Interdependencia de los factores intratextuales (Nord, 2012: 151).....	38
Imágen 4 Arme Ritter mit Äpfeln und Nüssen o Torrijas con manzana y avellana. (2014: 144). ..	39
Imágen 5 Fruchtiger Sauerkrautsalat o Ensalada afrutada de chucrut (2014: 91).....	40
Imágen 6 Comparación de elementos no verbales. Ortotipografía	40
Imágen 8 Comparación de la información nutricional textos base (2014:91, 144)	43
Imágen 9 Información nutricional texto meta (2015:119)	43
Imágen 10 Proceso crítico (Nord, 2012:194)	47

ÍNDICE DE TABLAS

<i>Tabla 1</i> Interdependencia de factores extra e intratextuales (Nord, 2012:162-163).	33
<i>Tabla 2</i> Abreviaturas y equivalencias	42

INTRODUCCIÓN

1. Introducción

1.1. Justificación y contexto

En los últimos años la gastronomía ha cobrado especial importancia a todos los niveles, pero especialmente, en los ámbitos social y sanitario. La alimentación forma parte de la dimensión humana que, al igual que nosotros, ha cambiado y evolucionado hasta convertirse en un distintivo cultural, ideológico e incluso artístico.

La globalización afecta prácticamente a todos los aspectos de nuestra vida cotidiana, lo que hace posible que alimentos de todo el mundo lleguen a nuestras mesas fácilmente. Tanta es la fama que ha alcanzado la gastronomía, que incluso se han hecho varios programas de televisión mundialmente conocidos como *MasterChef* (con variaciones posteriores donde los concursantes son niños o famosos) o el americano *Kitchen Nightmares* presentado por el conocido cocinero Gordon Ramsay. Este último llegó a España de la mano de Alberto Chicote bajo el nombre de *Pesadilla en la cocina*. Además, se le añade el impacto alcanzado tanto a nivel editorial como en publicaciones en línea, en especial los blogs o canales de YouTube.

Esta revolución gastronómica y el creciente entusiasmo por la cocina han sido los responsables del tema de mi Trabajo de Fin de Grado (ahora en adelante, TFG), esto es, un análisis contrastivo en la traducción de recetas de cocina en lengua alemana y española. Sin embargo, se trata de recetas un tanto especiales puesto que se encuentran dentro de la dieta vegana. Los numerosos estudios e investigaciones científicas han hecho que se descubran nuevos superalimentos como la espirulina, la quinoa o la espelta, que destacan por sus propiedades beneficiosas para la salud, así como la aparición de nuevas dietas que persiguen objetivos muy distintos. Es el caso del veganismo (2014:7), un estilo de vida en armonía con la naturaleza y los seres vivos. Tiene como filosofía de vida evitar el consumo de cualquier producto cuyo origen sea animal, desde la carne y el pescado, pasando por los lácteos, la miel o cualquier cosmético, prenda de ropa, tinte o colorante que contenga ingredientes de origen animal. A pesar de que puede parecer complicado llenar la mesa con platos que cumplan todos estos requisitos, en realidad es algo sencillo, aunque, si bien es cierto, los ingredientes no serán los mismos que los de la cocina tradicional. Esta situación ha propiciado que el tiempo empleado por traductores e intérpretes para las labores documentales y terminológicas se haya incrementado notablemente por la inclusión de nuevos términos y conceptos hasta hace poco desconocidos.

Se ha preferido el par de lenguas alemán-español porque, aunque el veganismo no se originó en Alemania, se considera que la capital germana es un paraíso para los veganos por la gran cantidad de bienes y servicios que satisfacen las necesidades no solo de los locales sino de todo el mundo. La labor de los traductores resulta indispensable en el mundo globalizado en el que nos movemos y, a pesar de que todo proceso traslativo entraña dificultades, el mayor desafío para un traductor son los aspectos culturales. Por esta razón, el campo de la gastronomía es uno de los que más dificultades de este tipo planea por estar fuertemente arraigado a la cultura base. La expansión culinaria a través de las fronteras internacionales ha propiciado mayor receptividad ante ingredientes o métodos de elaboración de recetas completamente extraños para la cultura meta.

El interés de este trabajo reside en lo novedoso del tema a tratar, que queda patente en la poca bibliografía disponible sobre el tema. Lo que se pretende es ampliar los estudios existentes sobre el análisis contrastivo pretraslativo aplicado en las recetas de cocina de manera que cumpla un papel en la enseñanza y sea de utilidad tanto a estudiantes como profesores. El alumno podrá «...describir el producto y, contrastándolo con el texto base, reconstruir el proceso y compararlo con el marco de referencia ofrecido por la Traductología.» (Nord, 2012:190) y para el profesor, la crítica de la traducción «significa fundamentalmente identificación, clasificación y evaluación de errores, con el fin de desarrollar métodos de prevención y terapia de errores.» (Nord, 2012:191).

Cabe señalar que existe cierto conocimiento previo del área de especialidad a tratar, el veganismo, además de la documentación pertinente necesaria para poder llevar a cabo el estudio con unas nociones básicas ya aprendidas que harán que no partamos del completo desconocimiento.

1.2. Vinculación con las competencias de grado

Tal y como aparece en la guía docente de la asignatura, la ejecución del TFG toma como punto de partida las destrezas y conocimientos adquiridos en todas las asignaturas del grado, tanto generales como específicas.

1.2.1. Competencias generales

Son aquellas que se corresponden con las destrezas que se adquieren como básicas durante la titulación de grado. Se corresponden con las siguientes:

- Demostrar de la tenencia y comprensión de los conocimientos del área de estudio (Traducción e Interpretación).
- Aplicar los conocimientos en su vertiente profesional.
- Poseer la capacidad de reunir e interpretar datos relevantes.
- Poseer la capacidad de transmisión de información, ideas, problemas y soluciones tanto a un público experto como no experto.
- Haber desarrollado las habilidades de aprendizaje que se precisan para realizar estudios posteriores.
- Desarrollar un código ético profesional.

1.2.2. Competencias específicas

Para poder completar la asignatura TFG con éxito, son las competencias específicas las que tienen mayor importancia. De esta forma y para no tener que enumerarlas todas, se procederá a citar a continuación aquellas que han resultado más relevantes para poder llevar a cabo la realización del presente trabajo. Se podrían agrupar de la siguiente forma:

A nivel lingüístico:

- Conocer y dominar la Lengua C (alemán) tanto oral como escrita en los distintos contextos y registros generales y especializados.
- Analizar, determinar, comprender y revisar textos y discursos especializados en las Lenguas A (español), B (inglés) y C.
- Analizar y sintetizar textos y discursos especializados en la Lengua C, identificando los rasgos lingüísticos y de contenido relevantes para la traducción.

- Conocer la Lengua C en sus aspectos fónico, sintáctico, semántico y estilístico.
- Aplicar las competencias fónicas, sintácticas, semánticas y estilísticas de la propia lengua a la revisión y corrección de textos traducidos al español.
- Reconocer la diversidad y multiculturalidad de la Lengua A y C.
- Conocer la cultura y civilización de las Lenguas A y C y su relevancia para la traducción.

A nivel documental:

- Conocer y gestionar las fuentes y los recursos de información y documentación en la Lengua A necesarios para el ejercicio de la Traducción especializada C.
- Conocer la teoría de la ciencia de la documentación y su aplicación en los procesos de traducción.

A nivel terminológico:

- Relacionar los conocimientos de terminología con otras disciplinas lingüísticas y no lingüísticas.

A nivel traductológico:

- Adoptar una postura crítica a la hora de aceptar y/o rechazar calcos y préstamos terminológicos, especialmente neológicos.
- Reconocer el valor de la traducción como difusora de la cultura.
- Sintetizar las distintas formas de traducción y comprender las actitudes de los traductores.
- Reconocer el valor de los procesos mentales en la labor lingüística y traductológica.

- Reconocer los problemas y errores de traducción más frecuentes en la traducción especializada por medio de la observación y evaluación de traducciones.
- Conocer las diferentes funciones textuales, agentes y factores relevantes en el proceso traductor.
- Conocer las principales técnicas de traducción y su aplicación en diferentes situaciones comunicativas.
- Reconocer el valor de la comunicación verbal y no verbal.

A nivel procedimental:

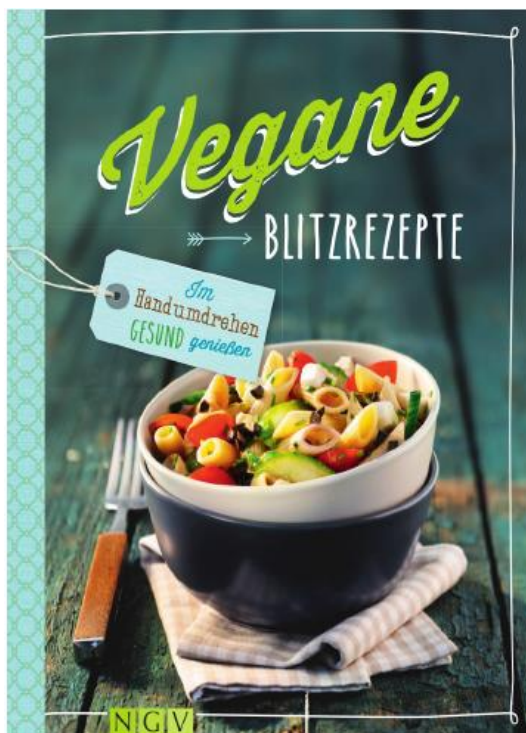
- Dominar conceptos básicos sobre el funcionamiento de las herramientas informáticas que faciliten su utilización e integración en la labor del traductor.
- Utilizar las herramientas informáticas básicas como instrumento específico de ayuda a la traducción en las diferentes fases del proceso traductológico.
- Desarrollar un método de trabajo organizado y optimizado gracias al empleo de herramientas informáticas.
- Desarrollar la capacidad de comunicarse con expertos de otras áreas, además de la propia, como fuente complementaria de un trabajo de investigación de mayor alcance.
- Conocer los fundamentos interdisciplinarios que servirán de marco teórico para el trabajo de fin de de grado.
- Asegurar la calidad del trabajo en el marco de unos plazos establecidos.

OBJETIVOS

2. Hipótesis y objetivos

2.1. Hipótesis

El veganismo se caracteriza por rechazar el consumo de animales, carne y pescado, o cualquier producto de origen animal como pueden ser los lácteos o la miel. Esta es la razón por la que entre los ingredientes de las recetas seleccionadas no se encuentren productos propios de la cocina tradicional o la vegetariana. En su defecto encontraremos alternativas veganas que en muchas ocasiones se han escogido de las diferentes cocinas de todo el mundo por sus propiedades y valores nutricionales, como es el caso del *tempeh*, propio de Indonesia, o del tofu, propio de la cocina china. Al traductor se le plantea, pues, la posibilidad de que la lengua base tenga un equivalente del ingrediente en alemán y, por consiguiente, exista un equivalente en español; o que en alemán se haya tomado como préstamo léxico y en español también o, a diferencia del alemán, en español sí que exista equivalente.



Imágen 1 Portada del libro de las recetas seleccionadas.

Para la elaboración del presente trabajo se han seleccionado dos libros de recetas de cocina de la editorial alemana NGV (Naumann & Göebel Verlagsgesellschaft) con sede en Colonia. NGV está especializada en libros de divulgación aptos para todos los públicos. Trabaja con una amplia gama temática, pero donde realmente destaca es en el ámbito culinario, donde ha conseguido ser superventas en varias ocasiones.

Se trata del mismo volumen, uno de ellos es el texto base escrito en alemán, y el otro su correspondiente traducción al español. Concretamente es un libro de cocina vegana por lo que las diferencias socioculturales todavía se acentúan más. Esto se debe a que el veganismo está mucho más arraigado en Alemania y países al norte de Europa que en España, aunque poco a poco, este movimiento en consonancia con la madre naturaleza va llegando a todos los rincones del planeta.

Tras las consideraciones generales establecidas en el marco teórico entre las que se propone la formulación estándar del análisis pretraslativo, se procede al empleo del modelo sobre el corpus *ad hoc* para comprobar que, a través de esta metodología, es posible sistematizar los problemas y procedimientos de traducción, controlar la evolución del aprendizaje y evaluar las soluciones traslativas. La adquisición y el control de la competencia lingüística pierde importancia en la aplicación del modelo.

2.2. Objetivos

Se puede decir, por lo tanto, que los objetivos que se persiguen con este trabajo según las hipótesis consideradas *a priori* son los siguientes:

- Realizar un análisis pretraslativo primero del texto base en alemán y después del texto meta en español según el modelo funcional de C. Nord.
- Llevar a cabo un análisis comparativo de los textos base y meta basándonos en el análisis pretraslativo para obtener información sobre las similitudes y diferencias estructurales entre los textos, además del proceso individual de traducción y las estrategias y métodos que el traductor ha creído oportuno utilizar.
- Evaluar si el texto meta se ha traducido correctamente y si se ha conservado su funcionalidad respecto al propósito que se pretendía.

- Considerar las aplicaciones del modelo analítico escogido en la enseñanza de la traducción desde el punto de vista del alumno y del profesor.

METODOLOGÍA

3. Metodología y planificación

La elaboración de este TFG ha sido un proceso muy laborioso por la amplitud del tema a tratar: Lingüística Contrastiva. Por ello ha sido necesario realizar una gran tarea documental en la que me he informado de los siguientes aspectos:

- ¿Qué es la Lingüística Aplicada?
- ¿En qué ramas se subdivide?
- ¿Qué es la Lingüística Contrastiva?
- Modelos de análisis contrastivo
- Modelo funcional de análisis pretraslativo de C. Nord

Como se puede observar, se sigue un método deductivo que va desde lo más general a lo particular.

Una vez establecido el marco teórico, donde se da respuesta a las preguntas anteriores de forma minuciosa, sencilla y clara para una perfecta comprensión por parte del receptor, se ha elegido un corpus *ad hoc*. El corpus consta de cuatro recetas de cocina vegana en lengua alemana y sus correspondientes traducciones al español. Ha sido precisa una labor documental del grupo editorial al que pertenece el corpus para situar las recetas en el paratexto.

Los parámetros de análisis establecidos en el marco teórico se han aplicado en el análisis del corpus. Se ha leído y analizado detenidamente cada receta de cocina, señalando los factores textuales que intervienen en la correcta configuración de un texto, primero en los textos base y luego en los textos meta. Una vez hecho el análisis de forma separada, se han confrontado los resultados. De esta forma se pueden observar las similitudes y diferencias que existen entre ambas lenguas en los textos instructivos, además de localizar errores de traducción para encontrar una solución válida.

Las explicaciones se han acompañado de ilustraciones y cuadros en los que aparece la información sintetizada para una mejor comprensión.

Finalmente se han redactado las aplicaciones del modelo y las conclusiones a las que se ha llegado con su aplicación, siempre desde la perspectiva didáctica y la utilidad que tiene para alumnos y profesores.

MARCO TEÓRICO

4. Marco teórico

Hoy en día, es mucha la gente que todavía considera que para traducir es suficiente con saber lenguas. Este falso mito es el responsable de la elaboración de este trabajo cuyo objetivo es realizar un análisis contrastivo a nivel textual con fines didácticos y por el cual se demuestre que son muchas las competencias que un traductor debe abarcar en esta actividad.

La actividad traductora destaca por su multidisciplinariedad Así, I. García Izquierdo afirma que:

...la Traductología, como disciplina (teoría, historia, metodología...) es autónoma pero los problemas a los que se enfrenta el traductor en la práctica diaria de su ejercicio, intrínsecos al trabajo con textos, solo pueden ser analizados desde una perspectiva lingüística. En este sentido pues, es posible hablar de una Lingüística aplicada a la traducción. (García, 2000:62).

Es por tanto innegable la relación existente entre el lenguaje y la traducción, así como las disciplinas que se encargan de su estudio. Un traductor no se enfrenta a problemas exclusivamente lingüísticos, a pesar de que puedan resultar los más llamativos, sino que también debe tomar decisiones traductológicas.

Por tanto, ya en el 2000 defendía la necesidad de una materia denominada Lingüística Aplicada a la traducción, que nos ayudase a sistematizar el análisis de los textos que se van a traducir en función de sus características lingüísticas y contextuales, como paso previo a su traducción. (García, 2012:9).

Cuando se habla de la Lingüística Aplicada y del proceso traductor no se puede pasar por alto la Lingüística Contrastiva, pues se trata de disciplinas estrechamente relacionadas y con aportaciones mutuas.

La Lingüística Contrastiva es una rama de la Lingüística en la que se aplica el enfoque teórico al análisis contrastivo (similitudes o diferencias) de dos o más lenguas que no tienen por qué estar relacionadas histórica o tipológicamente. Además, contribuye en la investigación lingüística y a mejorar la comprensión de los sistemas lingüísticos mediante el contraste, lo que repercute a su vez en la mejora de la pedagogía de las lenguas. (García, 2000:28). Pero, el secreto del éxito de análisis contrastivo reside en la elección de la teoría aplicada, esto es, el modelo de investigación.

A. Hurtado señala que todos los modelos de traducción siguen dos direcciones o bloques generales: «aquellos que hacen mayor hincapié en la consideración de la traducción como operación entre lenguas y aquellos que inciden en el carácter textual de la traducción» (Hurtado, 1994:26). El primero de ellos subraya la naturaleza sistémica de las relaciones lingüísticas, mientras que el segundo enfatiza las características interactivas y comunicativas de la traducción como una forma de lengua en uso.

Los modelos tradicionales subrayan las características sistémicas dejando de lado el carácter comunicativo de los textos.

Sin embargo, en la línea del modelo funcionalista, M. Snell-Hornby afirma que:

...in our concept translation begins with the text-in-situation as an integral part of the cultural background, whereby text-analysis proceeds from the macro-structure of the text to the micro-unit of the word, this being seen, not as an isolatable item, but in its relevance and function within the text. (Snell-Hornby, 1988:2).

En su opinión la traducción se centra más en el proceso comunicativo y pone de relieve la cultura meta. Aboga, pues, por un análisis pretraslativo del texto base desde el nivel macroestructural al microestructural para poder centrar la función que este va a desempeñar en la cultura de llegada (*prospective translation*) y que el traductor pueda plasmarlo en el texto meta. Trata al texto como «*an integral part of the world*» y no de manera aislada, forma parte de un todo. Este es el punto de vista de la perspectiva textual. (García, 2000:44).

C. Nord también apoya la idea de llevar a cabo un análisis textual pretraslativo:

Most writers on translation theory agree that before embarking upon any translation the translator should analyse the text comprehensively, since this appears to be the only way of ensuring that the source text (ST) has been wholly and correctly understood. Various proposals have been put forward as to how such analysis should be carried out [...] These tend, however, to be based on models of

text analysis which have been developed in other fields of study [...]

What is needed is a model of source-text analysis which is applicable to all text types and text specimens, and which can be used in any translation task that may arise. Such a model should enable translators to understand the function of the elements or features observed in the content and structure of the source text. (Nord, 1991:1).

Para poder realizar un análisis a nivel tanto comprensivo como textual, el traductor debe tener las subcompetencias comunicativa y textual desarrolladas, ambas vinculadas con los aspectos formales y comunicativos del género.

I. García Izquierdo también señala la posibilidad de plantear la hipótesis de que el género, como concepto poliédrico en el que se integran forma, comunicación y cognición, podría servir como punto de arranque para adquirir todas las subcompetencias de la competencia traductora. (García, 2012:47).

As a result, it [the genre] can be considered to be a category that plays a vital role when it comes to planning the teaching of translation and acquiring translation competence, which is the ultimate aim of education in this field. (Montalt, Ezpeleta, García, 2008:6).

Sin embargo, si se hace una revisión de las obras lingüísticas y traductológicas, en muchas de ellas se tiende a confundir los conceptos de género y tipología textual. Además, las propuestas de clasificación de los tipos textuales son muy numerosas y la mayoría de ellas reflejan las concepciones lingüísticas existentes del momento en el que se originaron. Por ello, la tarea de clasificar un texto se convierte en una tarea hartamente complicada (García, 2012:52), lo que hace que en muchos estudios se considere la plurifuncionalidad fáctica de los textos, se abandone la idea surrealista de conseguir una clasificación unívoca, y se opte por «un modelo analítico detallado y basado en factores objetivos» (Nord, 2012:33) que sirva de referencia para tipificar todas las variaciones posibles de tipos de textos. En este contexto destaca la propuesta de K. Reiss que, como muy bien explica Nord, «se basa en el modelo *órganon* de las funciones lingüísticas propuesto por el psicólogo alemán Karl Bühler» (Nord, 2012:32) con el que se pretenden clasificar los textos en tres grupos: informativo (función representativa), expresivo (función expresiva) y apelativo u operativo (función apelativa), como lo denomina K. Reiss. Más tarde añadirá el tipo *audiomedialer Typ* con el que hará referencia a los textos que se presenten en soporte audiovisual. Todos estos tipos textuales se manifiestan en la lengua en forma de

géneros diferentes como pueden ser las noticias, los ensayos, las recetas de cocina, tratados, etc. (García, 2012:54).

I.García (2012:55) explica que, según Reiss, cada grupo está correlacionado con los métodos preferibles para su traducción. A pesar de realizar esta afirmación, más tarde se abandonó este punto de vista y los funcionalistas consideraron imposible el seguir un modelo estereotipado de traducción de un texto dependiendo si pertenece a un tipo o género textual u otro. Tal afirmación se debe a que los textos no obedecen a una única función y, si se llevara a cabo esta clasificación, el resto de los niveles textuales no se verían contemplados.

Reiss/ Vermeer [1984] 1996 se refieren también a esta tipología subrayando que la asignación de un texto concreto a uno de estos tres tipos puede servir de base para la «jerarquización» de los postulados de equivalencia. Esto indica claramente que la tipología de Reiss solo funciona si el escopo traslativo exige la producción de un tipo textual equivalente en la cultura meta. (Nord, 2012: 32).

Es preciso destacar que Reiss habla de tipo textual equivalente y no de «equivalencia», pues no pretende hacer referencia a la «fidelidad» o «libertad» de la traducción con respecto al texto base, sino que se centra, más concretamente, en la producción de un texto meta «equifuncional».

La dificultad para definir y delimitar el concepto «equivalencia» es objeto de polémica tanto entre el público general como entre los entendidos de las lenguas. (Nord, 2012:35). Por ello Königs la define como la «correspondencia más exacta posible entre el texto base y el texto meta» (Königs, 1983:6). Pero a pesar de los esfuerzos que se han llevado a cabo por intentar delimitarla, a día de hoy sigue sin encontrarse remedio a la abstracción del término, por lo que todavía se equipara el grado de equivalencia de una traducción con la idea de «literalidad» o «cercanía» con respecto al texto base o, por el contrario, si el texto meta se «aleja bastante» del texto base y es más «libre» (Nord, 2012:35).

En base a esta teoría y para que la actividad traslativa sea exitosa, Nord recomienda lo siguiente:

Empleando un modelo analítico exhaustivo que considere los factores intra y extratextuales, el traductor establece la función-en-cultura de un texto base dado, para compararla con la (pretendida) función-en-cultura del texto meta encomendado, identificando aquellos elementos (funcionales) del TB que pueden o deben mantenerse iguales en el proceso de traducción, distinguiéndolos de los que han de adaptarse a las exigencias de la cultura meta. (Nord, 2012:33).

El objetivo de la traducción, según Nord, se define por la función que debe cumplir el texto meta, es lo que se conoce como la Teoría del Escopo propuesta por Hans J. Vermeer. Dicha teoría está guiada por «...the “skopos rule”: any action is determined by its purpose, i.e. it is a function of its purpose or *skopos*» (Reiss, Vermeer, 2013:90). Según esta máxima, el fin justifica los medios en tanto en cuanto que se antepone la traslación de la función que desempeña el texto base a la lengua meta por encima de otros aspectos textuales.

Sin embargo, la regla del escopo está subyugada a un subconjunto de escopos o subreglas sociológicas. Como puntualiza Reiss, el escopo varía en función del receptor de la traducción «... nicht nur der Zweck einer jeweiligen Übersetzung spielt [eine Rolle], sondern auch Auftraggeber bzw. Verlage pflegen ein gewichtiges Wort mitzusprechen» (Reiss, 1980:36). Por lo tanto, no se puede determinar el escopo de la acción traslativa sin antes evaluar el público al que va dirigido porque, si se desconoce el receptor, es imposible saber si una función determinada es la correcta.

«As we have pointed out several times, the *skopos* of the *translatum* may be different from that of the source text» (Reiss, Vermeer, 2013:92). El conjunto de elementos extratextuales que configuran un texto son los que determinan su función. Si se produce el cambio de uno de ellos, es posible que cause variaciones en el resto. En todo proceso traslativo el elemento que cambia en el texto meta con respecto al texto base, es el receptor.

Aunque el receptor del TM fuera un reflejo fiel del receptor del TB, en cuanto a sexo, edad, nivel de formación, origen social, etc., se diferenciaría de su homólogo por su enraizamiento en otra comunidad lingüístico-cultural. (Nord, 2012:36).

El bagaje cultural del público al que va dirigido, el hecho de que tenga o no un conocimiento previo del tema del que se habla, así como que la terminología que se utiliza en el texto base sea desconocida para los receptores del texto meta, o viceversa, son factores que pueden provocar que sea necesario variar la función del texto. Estos ajustes son una labor con la que los traductores conviven día a día. Por eso en ocasiones surge la duda de si se ha producido una «traducción» o, por el contrario, ha sido una «adaptación» del texto base. Es muy difícil establecer unos límites entre estos dos conceptos por lo que se prefiere considerar la adaptación como un método traductor. (Nord, 2012:37).

A pesar de que el método funcional de Reiss es el más aceptado, también tiene puntos que resultan conflictivos. Como se ha explicado anteriormente, en un mismo texto pueden darse varias funciones de manera simultánea, aunque siempre habrá una que predomine sobre las demás (García, 2012:55). Es entonces cuando el traductólogo W. Koller (1983) expone una propuesta sobre la tipología textual más amplia, que consta de 5 variables para clasificar un texto: «la función predominante del lenguaje, el contenido, el estilo utilizado, las características formales y estéticas y las características pragmáticas» .

Los autores B. Hatim e I. Mason criticaron los modelos expuestos por recurrir a categorías demasiado amplias para clasificar los tipos de textos y dejar de lado su característica más esencial, esto es, la multifuncionalidad. Sin embargo, están de acuerdo en que los textos los produce el hablante o escritor en unas circunstancias determinadas y con un objetivo concreto. En el conjunto de estos *propósitos retóricos*, uno predominará sobre los demás. De esta forma Hatim y Mason dan explicación a la multifuncionalidad de los textos y, por otro lado, la adscripción a un tipo textual determinado. Según lo expuesto, proponen clasificarlos atendiendo a las siguientes categorías: textos argumentativos, textos expositivos y textos exhortativos o instructivos. (García, 2012:56).

Ahora bien, como hemos comentado anteriormente, es muy frecuente la confusión entre tipo y género textual. Los géneros textuales se suelen agrupar en tipos textuales:

Este nivel superior de abstracción tiene relevancia para la traducción porque permite identificar los rasgos comunes a varios géneros, lo que puede ser útil en dos aspectos. Si la función pretendida de un texto se puede identificar a partir de la información extratextual, la tipología permite al traductor anticipar ciertas características intratextuales típicas; y al revés: si la información extratextual acerca de un texto es escasa o nula, una tipología sirve al traductor-analista de base para interpretar los rasgos intratextuales con respecto a su funcionalidad. (Nord, 2012:32).

Los textos que pertenecen a un mismo género se suelen utilizar en situaciones estandarizadas, con unos propósitos determinados y comparten rasgos formales o estilísticos concretos. En la mayoría de los casos, estos rasgos se convierten en convenciones o incluso normas que se deben cumplir para no cometer infracciones sociales. En nuestro caso, las recetas de cocina son textos que se utilizan para dar instrucciones, por lo que en español priman las formas verbales impersonales o, si se trata de recetas más modernas, el infinitivo. En cambio,

en alemán antes se prefería el subjuntivo, pero al igual que en español, ahora se usa el infinitivo. (Nord, 2012:30). Estos rasgos no solo son importantes para producir un texto que cumpla con los objetivos (función) para los que se produce, sino que también sirven de ayuda al receptor para saber cuál es la intención con la que se ha producido el texto.

Según Nord: «...la función comunicativa es el criterio decisivo de textualidad, al que están subordinados los aspectos semánticos y sintácticos del texto» (Nord, 2012:48), por lo que incluso los textos que carecen de coherencia y cohesión se podrán tener en consideración dentro de la textualidad si desempeñan una función comunicativa.

Aquellos factores relacionados con la situación del acto comunicativo son los llamados «extratextuales» y se analizan pidiendo información sobre el emisor o redactor, a intención emisora, el destinatario, el canal o medio transmisor y el lugar, el tiempo y el motivo de la comunicación. Una vez se consiguen las respuestas de todos estos aspectos, podremos determinar la función textual.

En otro nivel se encuentran los factores «intratextuales», relacionados con el propio texto (incluidos los elementos no-verbales). Para dar con ellos deberemos preguntar por la temática, el contenido, la información presupuesta como conocida en los destinatarios, la composición o macroestructura, los elementos no-verbales que acompañan al texto, las características del léxico, de la sintaxis y de prosodia y entonación.

La relación entre los factores extra e intratextuales ilustra la interdependencia.

Al determinar cuáles son los factores extratextuales nos centramos en la situación real en la que se utiliza el texto como instrumento comunicativo y no en una situación ficticia que podamos imaginarnos o que el autor nos describa, por muy real que sea. Las situaciones ficticias que puedan aparecer dentro de un texto fruto de la imaginación o experiencia del autor se considerará un factor intratextual (Nord, 2012:52). Para delimitar el marco situacional en que se realiza el proceso comunicativo es preciso comprender la situación histórica del texto. Las categorías fundamentales que lo definen son el tiempo, el espacio, las características socioculturales del texto y el fin para el que se ha creado, esto es, la función que justifica su textualidad (Nord, 2012:54).

Antes mencionadas, las funciones básicas de la comunicación que se tendrán en cuenta para la clasificación de los textos en este modelo pretraslativo son las propuestas por K. Bühler y Jakobson: función representativa o referencial, que se centra en el objeto o el contexto al que se

refiere el texto; función expresiva o emotiva, centrada en el emisor y la expresión de sus sentimientos o emociones; la función persuasiva o apelativa, que se centra en el receptor, al que pretende convencer de algo; y por último la función fática, centrada en el medio, se utiliza para abrir, mantener o cerrar un acto comunicativo llamando la atención del receptor. (Jakobson, 1960:335).

El primero de los factores extratextuales de acuerdo con el análisis pretraslativo presentado por C. Nord es el emisor o redactor. Se hace esta diferenciación porque, aunque normalmente coinciden, en ocasiones no es así. El emisor es la persona o institución que «...usa el texto con el fin de enviar un mensaje a alguien y/o para producir un efecto comunicativo...» (Nord, 2012:55) y el redactor es quien escribe el texto por iniciativa propia o por encargo del emisor, por lo que debe cumplir con las normas textuales socioculturales en las que se encuentra. En ocasiones no se nombra al emisor o bien porque se trata de una institución, como ocurre con las leyes, o porque se pretende evitar esa información. Para saber si el emisor y el redactor son la misma persona, en ocasiones se puede recurrir al paratexto, aunque no siempre este método es efectivo.

La situación del traductor puede ser equiparable a la del redactor. Aunque debe cumplir las instrucciones del emisor o iniciador, se le permite normalmente un cierto margen personal, en el que puede –mientras no contravenga las normas y reglas de la lengua y cultura meta– dar rienda suelta a su propia creatividad estilística y preferencias personales. (Nord, 2012:56).

Cuando se busca conocer la intención del emisor, no hay que confundirlo con el efecto o la función. El primero de ellos se debe analizar desde el punto de vista del receptor, mientras que la función se sitúa en un nivel supracultural. En un caso ideal, intención, función y efecto se corresponderían, es decir: «la intención emisora señalada en la situación comunicativa es aceptada como función por el destinatario, y se manifiesta tan inequívocamente en el texto que se produce el efecto deseado en el receptor» (Nord, 2012:60). Pero es importante desde el punto de vista del traductor analizar por separado cada uno de estos aspectos puesto que son los que nos permitirán tomar decisiones traductológicas como conservar, cambiar o adaptar rasgos del texto base.

A través de la intención del emisor se puede obtener información del contenido del texto y la forma, rasgos que determinan el género y, este a su vez, resulta de gran ayuda para establecer la función textual. La intención del emisor se corresponde con las funciones textuales

establecidas por Bühler y Jakobson citadas previamente. Sin embargo, en ocasiones, es preciso cambiar la función textual para mantener la intención y el efecto que el texto pretende producir. Otras veces, las intenciones del emisor son varias y aparecen de forma jerarquizada, orden que puede variar del texto base al texto meta (Nord, 2012:62).

Cuando se procede a analizar un texto, uno de los factores más relevantes, por no decir el más importante, es el destinatario o receptor. En el caso hipotético de que todos los factores extra e intratextuales del texto base y el texto meta coincidieran, el receptor/destinatario siempre va a ser distinto. Es por ello por lo que el traductor debe identificarlo correctamente para poder adaptar los rasgos textuales específicos base a la comunidad lingüístico-cultural meta.

De acuerdo con su estimación del bagaje del receptor, un emisor/redactor no solo seleccionará los elementos lingüísticos adecuados, sino que también presentará el contenido de una manera determinada, dejando implícitas las informaciones que presupone como conocidas en los receptores, explicitando, incluso con redundancia, las informaciones consideradas como «nuevas», etc. (Nord, 2012:66).

Para que la situación comunicativa pueda llevarse a cabo es preciso que se respete el bagaje cognitivo del receptor y no se le exija ni más ni menos. Debe adaptarse perfectamente a la pragmática receptora: edad, sexo, nivel de formación, nivel socioeconómico, etc., para poder focalizar el texto meta lo máximo posible y evitar en la medida de lo posible una traducción-instrumento, esto es, aquella traducción que únicamente refleja la situación del texto origen y tiene un fin documental, no cumple una función análoga.

Cuando el texto base pertenece a un género estandarizado, es mucho más sencillo llegar a conocer las características del receptor/destinatario, pues normalmente, también están estandarizados (Nord, 2012:68).

Normalmente, el emisor o redactor tomará en cuenta las expectativas de los receptores; pero hay también ocasiones en que las pasa por alto o se las salta deliberadamente con el fin de escandalizar al lector, concienciarlo de algún esquematismo mental, etc. (Nord, 2012:69).

Para que el mensaje pueda llegar al receptor se hace mucho hincapié en el medio o canal por el que se transmite el texto. Los traductores deben tenerlo en cuenta para la configuración del texto meta en cuanto a «los aspectos de perceptibilidad, del almacenamiento de datos o condiciones de las condiciones de interacción» (Nord, 2012:70) se refiere.

K. Reiss clasifica los textos según el canal en orales o escritos, pero esta clasificación no es del todo adecuada puesto que puede haber textos escritos que se comunican oralmente o viceversa.

«La dimensión del medio es importante porque aporta información sobre las características y la identidad del público destinatario» (Nord, 2012:71). Los orales normalmente son medios técnicos, como la radio, mientras que los escritos hacen referencia al medio de publicación, si se trata de un libro, una revista, una página, etc. Dependiendo del medio o canal por el que se transmita el texto, podemos obtener información sobre el receptor y sus características ya que, en ocasiones, el medio delimita la función textual y, por ende, la intención del emisor, el motivo por el que se produce el acto comunicativo e, incluso, el tiempo y el lugar de la producción textual. (Nord, 2012:71).

En ocasiones el medio en el que se ha transmitido el texto base es diferente al del texto meta, por lo que «el análisis pretraslativo debe tener en cuenta sobre todo aquellos elementos informativos o estilísticos cuyas características se deben precisamente al medio utilizado, tratando de averiguar si son universales o específicas de la cultura base» (Nord, 2012:73).

Relacionado con los tres aspectos anteriores se encuentra el marco espacial en el que se ha elaborado el texto base. Bühler y Reiss han sido de los pocos traductólogos que se han centrado en explicar más detalladamente la importancia que tiene el lugar de producción textual. En muchas ocasiones los idiomas tienen variantes geográficas, por lo que conocer la procedencia del emisor o la del receptor puede proporcionar información al traductor de la variante lingüística que debe utilizar en el texto meta. (Nord, 2012:74) Puede suceder que el lugar de producción textual sea un punto de referencia geográfica con respecto a otros lugares citados en el texto, «geografía relativa». (Nord, 2012:75) Entonces, para que el receptor comprenda e interprete el texto correctamente, será necesario adaptar esos puntos de referencia con respecto al marco espacial en el que se encuentra el receptor de la cultura meta.

Y no se puede hablar del marco espacial sin mencionar el temporal, que también juega un papel determinante en el proceso traductológico pues el traductor deberá adaptar el texto no

solo en cuanto a su uso se refiere sino también semánticamente. Las lenguas están vivas, evolucionan día a día al igual que lo hace la sociedad en la que se utiliza.

Algunos géneros están relacionados con un determinado periodo histórico (p. ej., el oráculo o las epopeyas de la Antigüedad y los partes meteorológicos o las series televisivas de nuestra época). Según la edad del texto, el receptor/traductor espera encontrar características muy diversas en un determinado género. (Nord, 2012:78).

Con esto, C. Nord nos explica que según que géneros están relacionados con épocas históricas determinadas y, por lo tanto, el factor temporal es determinante para decidir si resulta factible realizar una traducción, qué adaptaciones se tienen que hacer o que función será la más adecuada para el texto meta. «En la traducción de ciertos textos de uso práctico, hay que controlar si la pragmática temporal del TB todavía vale para el texto meta...» (Nord, 2012:79) puesto que la dimensión temporal se relaciona tanto con el momento de producción y recepción del texto base como del texto meta.

Por ello tenemos que abordar también la cuestión de las tradiciones existentes en la traducción de textos clásicos, así como los problemas relacionados con re-traducciones de textos antiguos. La relevancia de la dimensión temporal para la traducción de textos como La Ilíada de Homero, el Rey Lear de Shakespeare, o del Quijote, depende del escopo traslativo. (Nord, 2012:80).

En este caso se trata de obras clásicas cuyo marco espacio-temporal está muy marcado, por lo que es de especial importancia mantenerlo si se trata de una traducción como tal. En el caso de una adaptación, habrá que tener en cuenta al receptor del texto meta y la función que se pretende alcanzar, no es lo mismo realizar una adaptación del *Quijote* para niños con fines didácticos, que adaptarlo para su posterior interpretación como obra teatral.

Tan importante es el espacio temporal para el traductor como el motivo, la razón por la cual el emisor ha decidido producir el texto.

Muchas veces existe una relación convencional entre el (tipo de) motivo, el género y el medio: por determinados motivos se suelen producir determinados

tipos de texto, utilizando con preferencia determinados tipos de medios (p. ej., diario, formulario, carta). (Nord, 2012:83).

El motivo conlleva, en ocasiones, ciertas convencionalidades en el texto que guían las expectativas del receptor ya que normalmente no aparece de forma explícita, provienen de los factores situacionales como el medio, el marco espacial, temporal y, sobre todo, la función textual deducida a partir de señales previas (Nord, 2012:84).

Como en el texto base habrá que buscar el motivo en torno al marco situacional del emisor o redactor, en el texto meta habrá que hacerlo en torno al iniciador, que en este caso se trata de un traductor, en la mayoría de las ocasiones, condicionado por un encargo de traducción. (Nord, 2012:84).

La relación de todos estos aspectos extratextuales con el género al que pertenece el texto convierte en imprescindible la identificación de la del texto base para el traductor. A pesar de que solo en ocasiones excepcionales se puede mantener la función textual del texto base en el texto meta, es preciso que el traductor identifique este aspecto para poder determinar cuál es el escopo traslativo del texto base y manifestar lealtad frente al emisor y su intención, entre otros.

En otras palabras, un género es la manifestación textual de un determinado tipo de acción comunicativa. El concepto de función textual se refiere al aspecto situacional de la comunicación, mientras que el concepto de género se centra en el aspecto estructural del texto-en-función. (Nord, 2012:85).

Una traducción es una oferta de información secundaria sobre la oferta de información del texto base. Dependiendo del modo en que se ofrezca dicha información estaremos ante una traducción-documento o traducción-instrumento, según el grado de «fidelidad» o «libertad» que exista entre el texto base y el texto meta. En ninguno de los dos casos es preciso mantener la función del texto base en el texto meta, más cuando el modelo pretraslativo de C. Nord en el que se va a basar el presente análisis contrastivo se centra en plasmar el escopo traslativo del texto base en el meta. Esto se llevará a cabo siempre y cuando se respete el principio de fidelidad. (Nord, 2012:89). Como lo más probable es que la función del texto base y la del texto meta sean distintas, el traductor debe ayudarse del paratexto para poder identificarla. Si la información proporcionada por el paratexto es insuficiente, la función debe deducirse de la relación de interdependencia de los factores extratextuales, razón por la cual, la identificación de la función es el último aspecto por analizar en el análisis de los factores extratextuales. En el caso de que tampoco se pudiera deducir con la información obtenida a través del análisis extratextual, un

análisis intratextual nos sacaría de dudas. Se puede observar, pues, la relación de interdependencia de todos los factores y aspectos presentes en un texto para que esté dotado de coherencia y tenga una cohesión capaz de transmitir un mensaje de forma completa y cumpliendo una función determinada en el contexto comunicativo.

Cuando se procede al análisis de un texto, se tienen en cuenta principalmente dos aspectos: el contenido y la forma. Muchos lingüistas se han dedicado a estudiar si estos dos aspectos son dependientes el uno del otro o, por el contrario, pueden analizarse de forma separada, pero no se ha llegado a un acuerdo. Sin embargo, basándonos en la experiencia, al analizar cualquier texto, la forma de este influye en su significado, de la misma manera que, dependiendo de su contenido, este adoptará una forma u otra que se verá reflejada, por ejemplo, en los medios cohesivos como la endófora o la catáfora.

Dado que el análisis es el proceso contrario al de la producción textual, hay que hacerlo desde el punto de vista del emisor, que es quien construye el texto. Desde esta perspectiva se distinguen ocho factores a analizar: tema, contenido, presuposiciones, composición, elementos no verbales, léxico, sintaxis y características suprasegmentales. Los tres últimos se conocen como rasgos lingüístico-estilísticos. C. Nord nos plantea el análisis de los factores siguiendo este orden porque es más efectivo. Sin embargo, no hay ninguna razón que impida cambiarlo, especialmente si se tiene en cuenta que todos los factores están interrelacionados (Nord, 2012:97).

Tampoco es necesario analizar uno a uno los factores intratextuales ya que, en el caso de los textos convencionalizados como las recetas de cocina en nuestro caso, son previsibles.

El primer factor que Nord nos propone es el tema o temática. Se trata de un aspecto fundamental que los lingüistas han tratado en todos los estudios teóricos analizados. Weills (1977) incluye como categoría pragmática pero no lo ejemplifica como hace K. Reiss (1980).

Desde la perspectiva que nos concierne como traductores, podemos encontrar textos donde solo exista un tema dominante, lo que clasificará al texto como coherente o, por el contrario, la diversidad temática indicará que se trata de un conjunto de textos.

Puede suceder que el tema textual esté vinculado a un contexto cultural particular, lo que supone una dificultad añadida para el traductor. Normalmente nos encontraremos con temas vinculados a la cultura base, pero en ocasiones el emisor lo puede haber vinculado a la cultura meta. Esto no siempre tiene porqué ser así, dependiendo del género textual puede tratar sobre temas universales o incluso ficticios.

Como bien indica Thiel (1980), la delimitación del tema significa la acotación del objeto de estudio donde el traductor podrá comprobar si posee los conocimientos suficientes para comprender y traducir el texto. En el caso de que no sea así deberá informarse del objeto textual. Una vez hecho esto, el traductor deberá comprobar la compatibilidad con la cultura meta, cómo debe ser el texto meta (fidelidad).

En algunos textos convencionalizados como los científicos, el tema se presenta directamente en el título. Sin embargo, por normal general se debe deducir de los indicios presentes en el texto. Nord nos propone el concepto de isotopía:

La isotopía temática de un texto consiste en una «cadena» formada por varios elementos léxicos o lexemas entrelazados entre sí por una o varias características semánticas (semas) que tienen en común. (Nord, 2012:103).

Todos los lexemas que pertenecen a la misma cadena isotópica conforman un nivel. En el caso de que existan varios niveles, el texto contendrá más de un tema.

En el análisis del contenido el autor busca «la referencia del texto a los objetos y fenómenos de una realidad extralingüística, que puede ser también ficticia» (Nord, 2012:106). A través de los elementos lingüísticos, especialmente semánticos y sintácticos, que se encuentran unidos por medios cohesivos, el traductor podrá analizar el contenido textual.

«Ficcionalidad o facticidad son propiedades pragmáticas que se asignan al contenido de un texto por parte de los interlocutores.» (Nord, 2012:111). El hecho de que el contenido de un texto se considere ficticio o real, respectivamente, no resulta de gran importancia en el análisis del contenido para el traductor. Sin embargo, gana peso en el proceso traslativo en lo que respecta a las presuposiciones.

Para considerar si un texto es ficticio o fáctico hay que compararlo con la situación real del mundo. Es posible que un texto en el momento en el que se escribe pueda resultar ficticio e impensable, pero que, con el paso del tiempo, parte de las cosas que se cuentan se conviertan en una realidad. (Nord, 2012:111).

El siguiente aspecto que Nord tiene en cuenta son las presuposiciones. Cuando el emisor produce el texto, «presupone» que el receptor posee unos conocimientos acerca del tema que se va a tratar en el texto y va a ser capaz de comprenderlo.

...el emisor ha de apreciar de antemano la situación, el bagaje de conocimientos generales del receptor y la importancia de la información que va a transmitir en el texto, con el fin de decidir sobre los elementos que puede (o debe) presuponer.
(Nord, 2012:114).

Las presuposiciones dotan al acto comunicativo de dinamismo cuando el emisor crea un texto orientado a un receptor concreto y el receptor al activar los conocimientos previos que tiene del tema. Se trata de piezas informativas que no se representan verbalmente por lo que la tarea de localizarlas será complicada para el traductor. Sin embargo, se puede servir de la facticidad o ficcionalidad del texto, la distancia con respecto al mundo cultural base o meta, para deducirlas. Es lo que Koller describe como criterio de vinculación cultural (Koller,1979:13), que depende del tipo y función textual.

En ocasiones, para que al receptor no le quepa ninguna duda de lo que se está hablando, el emisor recurre a la redundancia en sus diversas formas: explicitación, paráfrasis, repetición, etc. y dota al texto de un carácter más explicativo.

Como se detalla en algunas de sus obras, la autora Thiel (1974, 1978, 1980) trata el aspecto de la composición como un factor esencial en el análisis pretraslativo. Cuando un texto está compuesto de varios textos distintos, es posible que las estrategias de traducción tengan que ser diferentes. En algunos géneros existen convenciones macro y microestructurales por lo que su análisis puede determinar el género al que pertenece el texto y su función. Es habitual que gran parte de la información de un texto se encuentre al principio y al final, que «...guían el proceso de recepción y el efecto comunicativo del texto.» (Nord, 2012:119) por lo que el traductor deberá comprenderlo e interpretarlo correctamente.

La composición del texto también dependerá de la estructura tema-remática (en adelante, ETR), esto es, cómo se dispone la información que se presenta en el texto. El tema se refiere a aquella información que el receptor ya conoce y forma parte de su bagaje de conocimientos generales mientras que el rema es la información nueva que introduce el emisor.

Ordenando las unidades informativas en una especie de progresión temática, el escritor produce al mismo tiempo una macroestructura específica. Es decir, la ETR es un enlace entre la composición microestructural y la macroestructural. (Nord, 2012:125).

En función de cómo se disponga la ETR el texto seguirá una estructura argumentativa u otra. Así como la ETR se centra en el total, las estructuras de focalización sirven para centrar la atención del receptor sobre un punto de la oración, ya sea el léxico, la fonética, etc.

No solo los signos lingüísticos aportan información al texto, también los elementos no verbales como diagramas, gráficas, dibujos, puntos suspensivos que sustituyen una palabra tabú, etc. transmiten un mensaje al receptor. Por esa razón el traductor deberá analizarlos y decidir cuáles traducir y cuales apartar, puesto que «...el empleo de elementos no verbales se rige por normas y convenciones culturales.» (Nord, 2012:130).

En cuanto al léxico se refiere, este viene determinado por los factores extra e intratextuales, razón de su interdependencia. Según el tema y la función textual, el emisor utilizará un léxico determinado en el que se verá reflejada la intención emisora. Por ello, el traductor debe realizar un análisis exhaustivo en el que mida el grado de originalidad del léxico. El cometido del traductor no es traducir palabra por palabra el texto base en la lengua meta, sino trasladar lo que Schmidt llama «intencionalidad semántica del autor» (Schmidt, 1971:41). El traductor deberá mantener las estructuras estilísticas que hagan posible el propósito del texto base.

Otro de los factores destacados en todos los análisis pretraslativos es la sintaxis. Nord explica que:

Según el principio de recursión, el análisis sintáctico aporta información sobre las características del tema (p. ej., tema simple frente a tema complejo), la composición textual («puesta en relieve», orden de los detalles informativos), las características suprasegmentales (intensidad, prosodia, ritmo, tensión). Algunas figuras sintácticas (p. ej., la interrupción de una frase: aposiopesis) pueden indicar presuposiciones. (Nord, 2012:139).

Esto es, la sintaxis es la responsable de la distribución de la información en el texto, de la coordinación y subordinación de oraciones, del léxico, la focalización y las características suprasegmentales, el siguiente factor a analizar según el modelo pretraslativo a seguir.

Nord explica que:

Las características suprasegmentales trascienden a las unidades segmentales y sintácticas y, fundiéndose con unidades superiores como frases, párrafos y textos, forman un conjunto que produce el «tono» específico del texto. (Nord, 2012:141).

Cuando se trata de materializar este concepto, hay que tener en cuenta si se trata de un canal oral o escrito, pues se manifestará de forma distinta. En los textos escritos se señalan mediante la ortotipografía, esto es, letras en negrita, cursiva, palabras entrecomilladas, etc. En los textos orales, las características suprasegmentales se manifiestan mediante «...elementos acústicos como tonalidad, modulación, variaciones en altura y agudeza, etc.» (Crystal y Davy, 1969:24ss.). Cuando uno o varios de estos rasgos aparecen juntos entre dos pausas, forman lo que se conoce como entonación. De esta forma el texto queda dividido en unidades tonales que normalmente coinciden con las unidades informativas.

El relieve melódico de un texto se representa en la escritura por los siguientes medios verbales y no verbales: la selección y el orden de palabras, las onomatopeyas, las características tipográficas, como cursiva o negrilla, las desviaciones ortográficas, las comillas, los subrayados y la puntuación. (Nord, 2012:145).

Sin embargo, algunos de estos rasgos vienen determinados por las normas específicas de cada lengua, algunas de ellas muy estrictas, como en alemán y en inglés. Por esta razón Stenzel distingue dos tipos de puntuación: los signos de puntuación «sintácticos» o «discursivos» (siguen las convenciones) y los «estilísticos» (tienen un carácter estético, de sonoridad). (Stenzen, 1966:8s.).

Finalmente, el último aspecto a analizar es el efecto que causa el texto en el receptor. El efecto se define como «el resultado (provisional o definitivo) del proceso comunicativo entre emisor y receptor» e incluye las consecuencias (Nord, 2012:152). Se trata de un aspecto que

sobrepasa los límites de los factores extra e intratextuales, integrándolos. Dependiendo de la relación existente en el papel comunicativo, se distinguen tres tipos: la relación intención emisora-texto, la relación receptor-mundo textual, y la relación el receptor-estilo.

La primera de ellas se trata de una «...anticipación teleológica del efecto.» (Nord, 2012:154), o sea, el emisor debe expresarse de forma premeditada, teniendo en cuenta el bagaje de conocimientos del receptor, y debe utilizar de forma adecuada los elementos intratextuales que tiene a su disposición para conseguir el objetivo que pretende. Es necesario que tanto el emisor como el traductor dominen a la perfección la materia de la que se habla y la cultura meta. «La reflexión de la intención emisora es un fenómeno de gran importancia social y ética, donde está en juego la futura posición social del autor (y también la del traductor)» (Nord, 2012:154).

En la relación receptor-mundo textual, el receptor compara la representación que se ha hecho del mundo extralingüístico con las expectativas y bagaje de conocimientos que posee, su horizonte y las emociones que le producen su entorno situacional.

Por último, la relación receptor-estilo es la que está vinculada a la retórica.

En la comunicación intercultural, la relación entre receptor y estilo debe analizarse con vistas al código estilístico específico de la cultura en cuestión. El efecto que una figura retórica tiene sobre un receptor específico –con sus expectativas específicas en cuanto a convenciones de género, principios estéticos, etc.– depende del grado de «originalidad» o «convencionalidad» (es decir, previsibilidad) que tiene dentro del sistema literario y cultural correspondiente. (Nord, 2012:158).

A través de los elementos intratextuales el emisor focaliza el efecto que quiere causar en el receptor. Esto se consigue mediante un buen dominio de los recursos retóricos. El traductor, como redactor del texto meta, también debe manejarlos a la perfección.

Pero, los textos estandarizados, como es nuestro caso con las recetas de cocina, tienen un efecto textual estandarizado asociado. Por tanto, el emisor utiliza fórmulas comunes a este tipo de textos logrando un efecto convencional.

Teniendo en cuenta las tres relaciones anteriores, los textos consiguen tres tipos de efectos. Desde el punto de vista de la intención emisora, si el texto logra las intenciones del emisor, efecto será el pretendido. Si por el contrario se aleja, logrará un aspecto divergente.

Desde el punto de vista del efecto sobre el receptor, pueden suceder tres cosas:

1. Cuando el mundo textual se corresponde con la cultura base, es próximo o de distancia cero para el receptor base y ajeno para el receptor de la cultura meta (existe distancia cultural).
2. Cuando el mundo textual no se corresponde con la cultura base, el texto se encuentra en un punto intermedio entre las dos culturas o, puede suceder que se corresponda con la cultura meta. Hay que puntualizar que no es lo mismo la visión de la cultura meta que pueda tener un integrante de la misma, que la «supuesta» por el emisor perteneciente a otra cultura.
3. Sucede cuando el mundo textual pertenece a la cultura base, pero el emisor lo ha desculturalizado de manera que la distancia sea cero tanto para la cultura base como la meta.

Desde el punto de vista receptor-estilo y según la función textual, cuanto más previsibles sean las características textuales, más convencional será el texto. En el momento en que el emisor haga uso de estas características para lograr una intención particular, ganará en originalidad (Nord, 2012:160).

Tras explicar detenidamente los factores que intervienen en el modelo funcionalista de análisis pretraslativo de Christiane Nord, en la siguiente tabla se muestra mediante ejemplos la interrelación de los factores dentro de un texto.

Factores intratext.	TEMA	CONTENIDO	PRESUPOSICIONES	COMPOSICIÓN	ELEM. NO VERB	ESTILO		
Factores extratext.						LÉXICO	SINTÁXIS	SUPRA-SEGM.
EMISOR	Temas preferidos, especiali-	Perspectiva personal,	Conocimiento de la posición	Orden cronológico para	Gesticulación típica de gente	Deixis personal,	Sintaxis sencilla por falta	Cualidades habituales

	zación	valoración , opinión	política del emisor	receptores infantiles	del Mediterráneo	idiolecto	de educación del emisor	de la voz, tono
INTENCIÓN	Tema provocador, escándalo político	Eufemismos, contenido coloreados	Presuposiciones exageradas para presumir	Clímax para producir suspense	Fotos desconcertantes	Léxico connotativo	Estilo indirecto para distanciarse	Gritos rítmicos en manifestación
RECEPTOR	Referencia al mundo del receptor	Identificación con la perspectiva del receptor	«Como ustedes saben perfectamente...»	Nota explicativa a pie de página	Ilustraciones aptas para niños	Tuteo o tratamiento formal	Órdenes, imperativos, subjuntivo	Entonación «infantil»
MEDIO	Tema científico en revista científica	Simplificación en texto oral	Información del día anterior en el diario	Composición típica de formulario	Gráfico en vez de estadística en televisión	Léxico de prensa: «viaje papal»	Elisión de artículo en telegrama	Voz alta al hablar por micrófono
TIEMPO	Tema relacionado con la temporada	Noticias del día	Condiciones temporales de la comunicación	Composición del drama clásico	Esvástica	Léxico y sintaxis típica de una época histórica, uso de palabras obsoletas	Hexámetro	
MOTIVO	Tema navideño: dulces y golosinas	Detalles biográficos en sermón funerario	Conocimiento del ritual	Orden cronológico en un acta	Expresión triste del gesto	Fórmula bautismal	Interrupción de la frase por emoción	Entonación solemne, ceremoniosa
FUNCIÓN	Evitar comentario personal en instrucción	Evitar valoración en noticia periodística	Pocas presuposiciones en el contrato de venta	Orden lógico en argumentación	Ilustración en instrucciones de uso	Terminología en texto especializado	Construcciones impersonales en leyes	Entonación típica de cuento

Tabla 1 Interdependencia de factores extra e intratextuales (Nord, 2012:162-163).

MARCO PRÁCTICO

5. Marco práctico

Para completar y comprender mejor la información proporcionada hasta ahora, vamos a aplicar el análisis pretraslativo según el modelo funcionalista propuesto por C. Nord, primero a los textos base y luego a los textos meta.

Para ello hemos seleccionado cuatro recetas de un libro de cocina vegana en lengua alemana y las correspondientes traducciones de ambas recetas del libro traducido al español. Se trata del mismo recetario redactado originalmente en alemán por el grupo editorial NGV y su traducción al español.

Primeramente, es preciso dar una definición de qué es un recetario y una receta para determinar a qué tipo de texto nos enfrentamos. Como muy bien explica A. Viudas (1982:220), el recetario es: «una variedad de literatura escrita que posee un código lingüístico determinado y concreto, con notas que lo diferencian de otros tipos de comunicación.» y contiene un conjunto de recetas culinarias. Una receta es, pues, un texto en el que se indican «los elementos que entran en la composición y elaboración de un plato de cocina y la manera en que se preparan.» (Viudas, 1982:220).

Desde el punto de vista estructural, un recetario es una lista de recetas ordenadas según un criterio (primeros platos, postres, ingredientes, tiempo de preparación, etc.), seguidas de un texto breve cuya información desconoce el receptor. Por lo que, cuando de leer un recetario se trata, A. Viudas (1982:220) señala que es posible hacerlo de dos formas: vertical u horizontalmente. El primero de ellos se corresponde con el análisis macroestructural (de arriba abajo) y el segundo (de izquierda a derecha) con el análisis de la microestructura del texto.

A través del método de análisis escogido se tendrán en cuenta ambos aspectos ya que es esencial estar familiarizado con las características del texto tanto en lengua origen como meta antes de enfrentarse a una traducción, en nuestro caso, compararlos.

Como los textos del corpus *ad hoc* coinciden tanto en género, temática y contenido, no hablaremos de textos paralelos sino de textos modelo.

5.1. Factores extratextuales

Los factores extratextuales a analizar son los siguientes: emisor, intención, receptor, medio, lugar, tiempo, motivo y función textual.

En nuestro caso, el corpus *ad hoc* que hemos utilizado para realizar el análisis pretraslativo son cuatro recetas recogidas de un libro de cocina en alemán y la traducción de dichas recetas al español recogidas en el libro traducido. Se encuentran en formato PDF y siguen la misma estructura. Primero aparece el título de la receta en negrita y tamaño de letra más grande que el cuerpo del texto. A continuación, aparece una foto del plato ya preparado y después un recuadro en el que se incluyen:

- El número de comensales
- Los ingredientes por orden de aparición en la receta con las cantidades correspondientes
- El tiempo de preparación/*Zubereitungszeit*
- Los valores nutricionales aproximados por porción

Cabe destacar que en las recetas en alemán la información del recuadro aparece en letra cursiva y alineada a la izquierda, mientras que en las recetas en español se utiliza la redonda y el contenido está centrado.

Por último, se incluyen los pasos a seguir para realizar el plato escogido y, en una de ellas (véanse «Anexo IV», «Anexo VIII»), un *Tipp* o «Consejo».

En cuanto al emisor, ni en el libro ni en las recetas se especifica el nombre concreto del autor de las recetas, pero en el original, sí que aparece el nombre de la redactora: Julia Voigtländer. Sin embargo, en la traducción al español sabemos que es un traductor de la empresa Cillero & De Motta.

La intención que tiene el emisor con este libro es la de demostrar que seguir una dieta vegana no es complicado, que es posible elaborar recetas succulentas en poco tiempo y, concretamente, en las recetas su intención es mostrar e instruir al receptor para que pueda elaborar correctamente un plato.

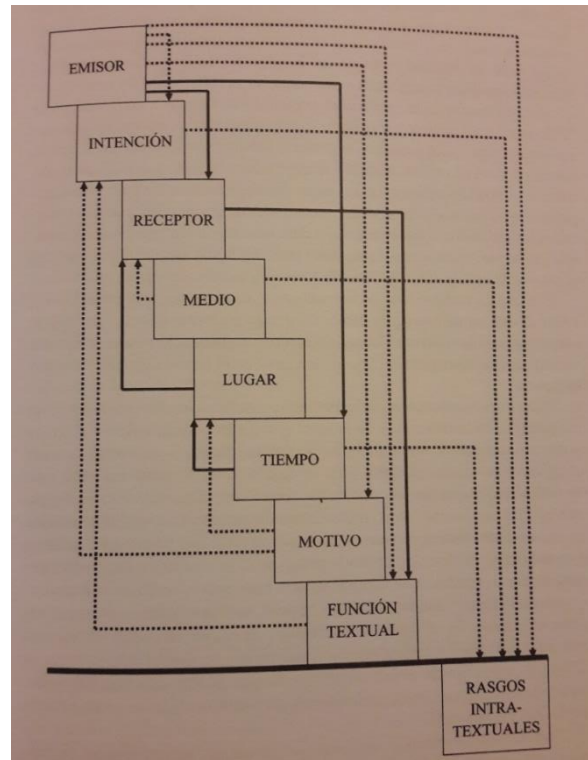
Las recetas de cocina se caracterizan por ser textos creados por expertos, destinados a un público muy amplio. Se trata, por tanto, de dos libros destinados tanto a expertos como a legos o semilegos dispuestos a aprender. No solo va dedicado a aquellos que siguen un estilo de vida vegano, también a posibles candidatos a serlo. Por esa razón se incluyen información y consejos acerca de la nutrición vegana, trucos para cocinar más rápido o cómo «veganizar» platos de la cocina tradicional sustituyendo ingredientes, entre otras.

La editorial NGV destaca por ser pionera en acercarse al futuro con la publicación de muchos de sus libros en formato electrónico junto con herramientas adicionales que se descargan con códigos QR, haciendo más atractivas las publicaciones. En nuestro caso el canal es escrito. Se trata de cuatro recetas extraídas de dos libros de cocina en formato PDF.

El libro original escrito en alemán se ha redactado en Colonia, Alemania. Aunque se sabe que la fecha de publicación es en el año 2014, el paratexto también indica que se trata de un libro reciente tanto por el formato en el que se presenta como por el tema a tratar, el veganismo. A pesar de que esta corriente ha existido durante muchos años, hace poco que ha empezado a cobrar importancia y a expandirse a nivel mundial. En el texto base, sin embargo, se indica que la fecha de edición es en el año 2015 pero no aparece el lugar de edición. Por ello ha sido necesario investigar acerca de la agencia de traducción que ha traducido el original para descubrir que se encuentra en Zaragoza, España.

El motivo por el que se ha escrito el texto es para informar e instruir al usuario acerca de cómo es posible cocinar platos veganos en poco tiempo y de forma fácil. Incluso podemos elaborar platos típicos sustituyendo o excluyendo algunos ingredientes, pero sin perder nunca el sabor. Incluso se hace una pequeña introducción al principio del volumen donde se explica en qué consiste el veganismo, cómo se puede llevar ese estilo de vida, qué alimentos están y no permitidos y, en qué aspectos se debe ser especialmente cuidadoso para no sufrir ninguna carencia de vitaminas ni minerales.

Finalmente, siguiendo el modelo propuesto por Jakobson (1960) y Bühler, la función principal del texto es la referencial. Se centra en el objeto o contexto del que se habla. El género al que pertenece es el de las recetas de cocina, un tipo de texto muy convencionalizado con características estandarizadas que vienen definidas por la cultura a la que va destinada el texto.

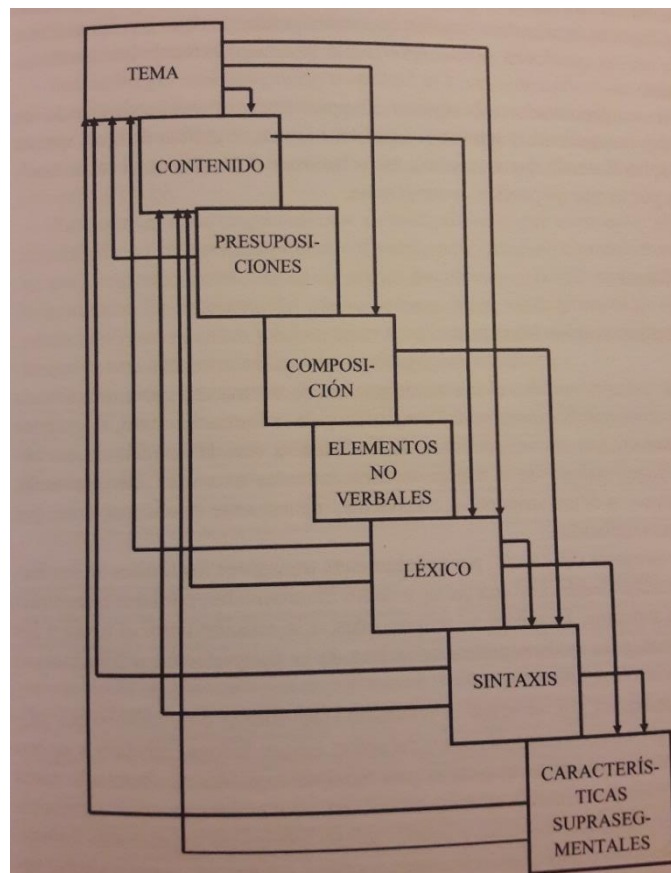


Imágen 2 Interdependencia de los factores extratextuales (Nord, 2012: 93)

Un análisis textual como este apenas nos aporta unas pocas pinceladas del contenido del texto, pero sin llegar a proporcionarnos información de las características intratextuales. No es un análisis completo por el principio de recursividad del modelo que hace que el análisis no sea un proceso finito, pero sí que aporta luz para poder empezar a analizar los factores intratextuales.

5.2. Factores intratextuales

Según el modelo pretraslativo de C. Nord, los factores intratextuales a analizar son los siguientes: tema, contenido, presuposiciones, composición, elementos no verbales, léxico, sintaxis y características suprasegmentales, donde los tres últimos entran en la categoría de rasgos lingüístico-estilísticos. El orden de análisis de los elementos no tiene porqué ser este, puesto que como se ha mencionado anteriormente, gracias al principio de recursividad permite volver de un factor a otro por estar interrelacionados.



Imágen 3 Interdependencia de los factores intratextuales (Nord, 2012: 151).

Por otro lado, las recetas de cocina pertenecen a un género textual convencionalizado, por lo que habrá aspectos que no sea preciso analizar o hacerlo en profundidad porque son previsibles.

El tema de las recetas de cocina siempre va a ser cómo cocinar un plato determinado (véase «Anexos»). El tema, aparte de estar verbalizado en los títulos de las recetas (título

temático), se puede deducir del análisis extratextual realizado previamente. Concretamente, estas recetas no están arraigadas a la cultura origen porque, a pesar de contener ingredientes típicos alemanes (*Sauerkraut*, *brötchen*), también aparecen ingredientes de la cocina italiana (*mozzarella*, *spaghetti*) o francesa (*baguette*). Todos ellos se pueden encontrar fácilmente en los supermercados europeos y, por ende, en los españoles, por lo que la adaptación cultural no es necesaria. Además, dependerá del tipo de receta, porque en el caso de que se tratara de una receta de comida típica japonesa, a pesar de que la cultura meta, pongamos que también es la española, no se corresponde con la base, habría que mantener los aspectos culturales porque de otra manera ya no sería posible elaborar el plato típico japonés.

Una vez delimitado el tema, vamos a proceder al análisis del contenido del texto. Debajo del título de cada receta aparece una imagen del plato ya elaborado, lo que permite al receptor tener una referencia de cómo debe ser el resultado final, además de aportar ideas para presentarlo.



Imágen 4 Arme Ritter mit Äpfeln und Nüssen o Torrijas con manzana y avellana. (2014: 144).



Imágen 5 Fruchtiger Sauerkrautsalat o Ensalada afrutada de chucrut (2014: 91).

El contenido no verbal en las recetas es de gran importancia porque puede hacer que el receptor se decante por cocinar la receta o, por el contrario, decida que no le gusta. Además de las imágenes, la ortotipografía (negrilla, cursiva, subrayado, tamaño de la letra, etc.) se utiliza para destacar los distintos apartados como son los ingredientes (en nuestro caso introducidos dentro de un cuadro en color tanto en el texto base como el meta), la información nutricional y los pasos a seguir. Una diferencia notable entre las recetas analizadas es que los ingredientes de las recetas en alemán están escritos en cursiva y los ingredientes en español, en redonda, al igual que el número de porciones que se obtienen con las cantidades especificadas. Otras diferencias son la alineación del texto (en alemán a la izquierda y en español centrado) y el formato del encabezado (cursiva en alemán, redonda y negrilla en español).

<p><i>Für 4 Portionen</i> 250 ml Vanille-Sojamilch 30 g Weizenmehl (Type 405) 2 El gemahlene Haselnüsse 1 Tl Apfelessig Zimt frisch geriebene Muskatnuss 1 El Zucker 1 säuerlicher Apfel (z. B. Boskop) 3 Brötchen vom Vortag oder ½ Hefezopf vom Vortag 2 El vegane Margarine</p> <p><small>Zubereitungszeit: ca. 30 Minuten Pro Portion ca. 326 kcal/1382 kJ 12 g E · 15 g F · 42 g KH</small></p>	<p>Para 4 personas 1 kg de chucrut 1 cebolla 1 limón 3-4 rodajas de piña (fresca o en conserva) 1 cda. de comino 4 cdas. de aceite de oliva o de girasol 200 ml de zumo de piña o de manzana 60 ml de sirope de agave 1 pizca de sal Pimienta blanca</p> <p><small>Tiempo de preparación: 30 minutos aprox. Por ración aprox. 220 kcal/924 kJ, 5 g P · 12 g G · 22 g HC</small></p>
--	--

Imágen 6 Comparación de elementos no verbales. Ortotipografía. (2014:145), (2015, 75).

En los Anexos IV y VIII, receta en alemán y su traducción, llama la atención que, después de los pasos que hay que seguir para elaborar el plato, se añade un *Tipp* o «Consejo». En la receta en lengua alemana el título de esta sección aparece en cursiva y justo debajo se añade en

redonda el consejo. En la receta española, a diferencia del texto origen, el consejo se incluye dentro de un recuadro en el que el título de la sección aparece en redonda y negrilla.

Tipp
**Schmeckt auch mit gerösteten und gehackten Pinienkernen,
Mandeln oder Cashewkernen.**

Consejo
También combina bien con piñones, almendras o anacardos tostados y picados.

*Imagen 7 Comparación texto base-texto meta
(2014:97), (2015:80).*

Es esencial que toda la información que nos proporcionan los elementos no verbales se correspondan con el texto puesto que una contradicción resta credibilidad y fiabilidad. Es lo que ocurre en la receta cuyo título *Makkaroni mit Zitrone und Kräutern* (véase Anexo IV) no se corresponde con la imagen del plato elaborado en la que aparecen espaguetis. Ciertamente es que, en la lista de ingredientes se puede escoger entre *Makkaroni* oder *Spaghetti*, pero existiendo esta posibilidad, la elección correcta hubiera sido aquella que se corresponde con la imagen para no causar confusión en el receptor. Este error se corrige en la receta en español (véase Anexo VIII).

Si nos adentramos en el propio texto descubrimos gran cantidad de aspectos a analizar. Empezando por el título y desde el punto de vista traductor, primero hay que cerciorarse de que el nombre del plato tiene una traducción en la cultura meta. En nuestro caso sabemos que *Sauerkraut* (véase Anexo I) es un alimento muy típico en Alemania del cual derivó *choucroute*, en francés. En español se ha tomado de la voz francesa *chucrut*. Lo mismo ocurre con el título de la otra receta, donde podemos pensar que *Arme Ritter* (véase Anexo II) puede ser un postre típico alemán, pero sorprendentemente, son las tan conocidas *torrijas* españolas. Se trata de un postre que, a pesar de que mucha gente piensa que es típico de España, se come en muchos otros lugares; tiene un equivalente en la cultura meta.

Las otras dos recetas hacen referencia a la cultura italiana y tanto en el original como en la traducción se mantienen las voces italianas *mozzarella* y *spaguetti* para hablar de dos ingredientes típicos de la gastronomía italiana. En la traducción (véanse Anexo VII y Anexo VIII) se tratan como extranjerismos, por lo que se mantiene en cursiva como se indica en las normas ortográficas del español. En alemán (véanse Anexo III y Anexo IV) también son un extranjerismo,

pero no se añade ninguna marca ortotipográfica que las diferencie del resto de palabras germanas.

Si pasamos a la receta propiamente, lo primero que nos llama la atención es que en alemán se utiliza *Portionen* mientras que en español *personas*. Ciertamente es que en las recetas de cocina españolas se puede señalar que la cantidad que se obtiene con las medidas indicadas es para «n personas», pero también se utiliza «n raciones». Ya que el original indica las *Portionen*, lo más adecuado sería mantenerlo en la cultura meta.

Tanto en el original como en la traducción se utilizan abreviaturas (rasgo característico de las recetas de cocina) tanto del SMI (Sistema Métrico Internacional) *kg, g, ml*, como las abreviaturas propias de cada idioma para *Esslöffel* > *cucharada*. En la siguiente tabla se recogen las abreviaturas propias de las recetas que aparecen en nuestro corpus y que no pertenecen al SMI.

DE		ES	
<i>Tl</i>	<i>Teelöffel</i>	Cdta.	Cucharadita
<i>El</i>	<i>Esslöffel</i>	Cda.	Cucharada
<i>ca.</i>	<i>circa</i>	Aprox.	Aproximadamente
<i>E</i>	<i>Eiweiß</i>	P	Proteínas
<i>F</i>	<i>Fett</i>	G	Grasas
<i>KH</i>	<i>Kohlenhydrat</i>	HC	Hidratos de carbono

Tabla 2 Abreviaturas y equivalencias

Otras abreviaturas que aparecen en los textos analizados y que lo dotan de cohesión son: *z. B (zum Biespiel)*, en español *p. ej. (por ejemplo)*; *gggt. (gegenenfalls)* que no tiene una abreviatura equivalente en español y por tanto se traduce como *si es necesario*; y *bzw. (bezetungsweise)* que en este caso se ha suprimido del texto meta, el traductor ha optado por la

elipsis suprimiendo información que supone conocida por el receptor. Este fenómeno es el que se conoce como presuposición.

Dentro de las abreviaturas encontramos también una errata de traducción en la que en el texto base se ha escrito *ca. 60 ml Agavensicksaft*, pero en la traducción no se ha indicado con la abreviatura *aprox.* Sin embargo, en ocasiones las erratas se encuentran en el original y es el traductor quien debe localizarlas y corregirlas en el texto meta. En la receta *Arme Ritter mit Äpfeln und Nüssen* (véase Anexo II) se especifica que el tipo de manzana que se utiliza es la *Boskop*, cuando realmente su nombre es *Boskoop*, error que el traductor corrige en el texto meta. Aparece otro error en la receta *Fruchtiger Sauerkrautsalat* (véase Anexo I), en el segundo párrafo de los pasos a seguir, cuando el artículo *die* aparece dos veces: *die die Zwiebel*. Se corrige en la traducción.

Llama la atención en el apartado de la información nutricional que el orden de los macronutrientes no está homogeneizado en el original y cambia de una receta a otra.

<i>Zubereitungszeit: ca. 30 Minuten</i>	<i>Zubereitungszeit: ca. 30 Minuten</i>
<i>Pro Portion ca. 326 kcal/1382 kJ</i>	<i>Pro Portion ca. 220 kcal, 924 kJ</i>
<i>12 g E · 15 g F · 42 g KH</i>	<i>12 g F · 22 g KH · 5 g E</i>

*Imágen 8 Comparación de la información nutricional textos base
(2014:91, 144)*

En la traducción se ha corregido sistematizando el orden, sin embargo, no sigue el orden estandarizado establecido por la normativa europea, en la que se determina que primero deben aparecer los HC, luego las G y por último las P. Ciertamente es que se respeta el orden de las unidades energéticas al aparecer primero los kJ (kilojulio) y luego las kcal (kilocalorías). Pero esto solo sucede en las recetas en español, porque en los textos base aparecen en orden inverso.

Tiempo de preparación: 30 minutos aprox.
Por ración aprox. 326 kcal/1382 kJ,
12 g P · 15 g G · 42 g HC

*Imágen 9 Información nutricional texto meta
(2015:119)*

La sistematización de la terminología se debe mantener siempre, tanto en las normas estandarizadas como en las decisiones traductológicas tomadas. El cambio de la terminología puede provocar que se pierda la cohesión del texto. Encontramos un ejemplo en la receta *Torrijas con manzana y avellana* (véase Anexo VI) donde se ha traducido *Brötchen* por *bollos*, pero en el segundo párrafo de la receta encontramos *pan* para referirse al *bollo*. Esta situación puede llegar a ser desconcertante para el usuario que está preparando el plato y se encuentra con un ingrediente que ni siquiera aparece en la lista.

El hecho de sistematizar la terminología puede provocar que, si nos hemos equivocado, el error se arrastre a lo largo de todo el texto como ocurre en la misma receta que el ejemplo anterior. En la lista de ingredientes del texto meta se indica que debe utilizarse *leche de soja con vainilla*. El original habla de *Vainille-Sojamilch*, esto es, *leche de soja de vainilla* puesto que, tal y como se ha traducido puede llevar a la idea de que se tiene que añadir vainilla a la leche de soja cuando lo que realmente quiere decir el original es que la leche debe ser *de (sabor) vainilla*.

Encontramos otro error de traducción en la receta *Ensalada afrutada de chucrut* (véase Anexo V). En este caso se trata de un error grave que cambia completamente la receta original. En el texto base se indica que la *Sauerkrautsalad* combina perfectamente con *Bratkartoffeln*, esto es, patatas cocidas y después salteadas con cebolla y especias. Por esa razón se especifica que deben ser *knusprige*. En la receta española se han traducido como *patatas fritas*, lo que cambia totalmente el resultado de la receta y hace que no se corresponda con la fotografía que ilustra la receta. En este caso, si no existe un equivalente en la cultura española para este tipo de patatas, lo mejor es añadir una breve explicación donde se indique cómo deben cocinarse.

Una errata en los instrumentos de cocina que se deben utilizar también puede provocar que el resultado sea distinto. En la receta *Tomatenbrot mit veganem Mozzarella* (véase Anexo III) se indica que debe utilizarse *Backpapier* o lo que es lo mismo, papel de horno. El traductor ha decidido traducirlo como «papel vegetal» (véase Anexo VII) sin tener en cuenta que no es mismo tipo de papel y se utiliza uno u otro dependiendo de la técnica utilizada y la receta a cocinar. En este caso no se trata de un error de traducción propiamente sino de documentación.

A lo largo del cuerpo del texto se utiliza un registro estándar tanto en alemán como en español puesto que se están dando instrucciones a seguir y se deben comprender correctamente. Además, tras investigar acerca del grupo editorial, también sabemos que se dedica a la producción de libros de carácter familiar, por lo que las estructuras son sencillas y el léxico claro y preciso para que incluso los más pequeños lo entiendan.

Generalmente, en los textos instructivos como las recetas de cocina, se tiende a utilizar bastante la redundancia para que el receptor no tenga ninguna duda de los pasos a seguir. Pero, como ocurre en la receta *Fruchtiger Sauerkrautsalat* (véase Anexo I), en ocasiones también se presupone información bien porque se ha citado anteriormente (como ocurre en este caso) o bien, porque creemos que forma parte del bagaje de conocimientos del receptor. En la descripción de la receta base el emisor indica que se debe mezclar el *Ananassaft* con otros ingredientes, pero si miramos la lista de ingredientes, se especifica que puede ser tanto *Ananassaft* o *Apfelsaft*. En el texto meta, el traductor ha decidido explicitarlo (*Mezcle el zumo de piña o de manzana...*) de manera que no quepa duda y el receptor no piense que le falta un ingrediente o tenga que echar la vista atrás para asegurarse de que no se ha equivocado.

En la traducción de la receta *Arme Ritter mit Äpfeln und Nüssen* (véase Anexo II) sucede lo contrario. La elipsis de información se produce en el texto meta cuando no se explicita que se pueden sumergir tanto las *Brötchenscheiben* como las *Hefezopfscheiben*, no solo las rebanadas de bollo.

Al analizar el léxico encontraremos palabras pertenecientes al campo semántico culinario como *würzen* (sazonar), *dünsten* (sofreír), *dazu passen* (antes de servir), *vorgeheizten* (precalentar el horno) etc. Abundan los sustantivos comunes del campo semántico de la alimentación como *Sauerkraut* (chucrut), *Kümmel* (comino), *Zucker* (azúcar), etc., acompañados en ocasiones de adjetivos explicativos como *glasig* (traslúcido), puesto que se trata de textos descriptivos. En general el léxico es de carácter denotativo, aunque siempre exista cierto punto de subjetividad en lo que un receptor pueda considerar *fuego medio* o *freír hasta que quede dorado* con respecto a otro.

Al tratarse de recetas veganas en las que se sustituyen alimentos tradicionales por alternativas que comulguen con la corriente ética de esta filosofía de vida, no es una sorpresa encontrar adjetivos que modifiquen una característica que damos por natural en un sustantivo. Un ejemplo de ello es la *veganem Mozzarella* o mozzarella vegana (véanse Anexo III y Anexo VII). La *mozzarella*, como el resto de los quesos, es por todos sabido que proviene de la leche de origen animal. Al añadir el adjetivo «vegana» se produce una antítesis impactante que llama la atención del receptor para abrir su mente a un nuevo concepto (rema) fuera de sus expectativas o bagaje de conocimientos previos (tema). La posibilidad de elaborar un queso sin ingredientes de origen animal puede resultar contradictorio para el receptor, pero el emisor hace uso de este recurso retórico para llamar su atención.

En cuanto a los verbos se refiere, en alemán se utiliza el infinitivo como modo imperativo para dirigirse a un público en general y no a un receptor en particular: *verrühren, washen, schälen, lockern, abschmecken, etc.* Estos aparecen siempre al final de la oración tal y como lo determina la gramática alemana. En la traducción se ha preferido el imperativo de cortesía, lo que provoca que, al ser un libro dedicado para todos los públicos, si lo lee un niño le extrañe que lo traten de *usted: escurra, exprima, pele, lave, corte, etc.* El sujeto siempre está omitido.

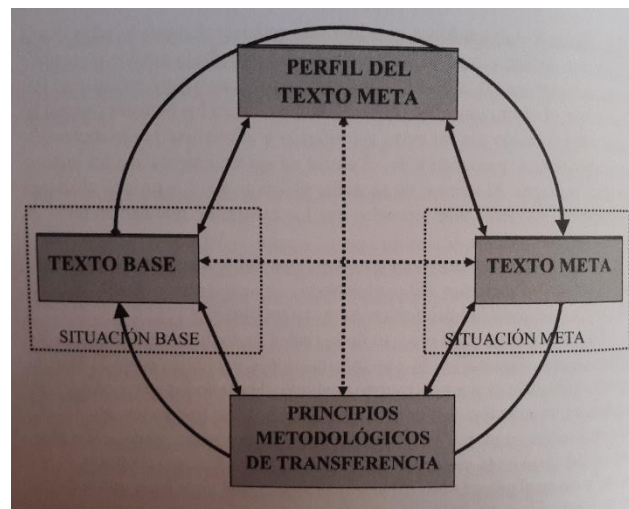
En alemán predominan las oraciones simples o coordinadas: *Das Sauerkraut ggf. Abtropfen lassen und in einer großen Schüssel mit einer Gabel lockern;* y lo mismo sucede en español puesto que son textos instructivos, fáciles de comprender y seguir por el receptor para conseguir elaborar la receta correctamente, p. ej.: *Escurra el chucrut si es necesario, viértalo en un recipiente grande y ahúquelo con un tenedor.* Llama la atención que al comparar el texto base y el texto meta la puntuación cambian y, en ocasiones, donde hay un punto en el original se cambia por una conjunción coordinada en la traducción, o se unen varias frases del texto base por medio de yuxtaposición en el texto meta. Esto es debido a que el español es una lengua que, gracias a los aspectos verbales, las oraciones se pueden estructurar según la llamada «puesta en relieve». En la otra punta se encuentra el alemán, que carece de aspectos verbales y logra el relieve en las oraciones mediante la distribución de la información en oraciones principales o subordinadas (Nord, 2012:124).

RESULTADOS

6. Resultados

Una vez analizados de forma separada los textos base en lengua alemana, sus correspondientes traducciones al español y haber confrontado ambos análisis, se pueden valorar los resultados obtenidos del modelo funcional de análisis pretraslativo.

Al analizar el texto base y el meta de forma separada, es posible deducir cuál ha sido el encargo de traducción, las diferencias y similitudes entre ambos textos, las decisiones traductológicas por las que ha optado el traductor para producir el texto meta, analizar los posibles errores que ha cometido y llevar a cabo un proceso autoreflexivo en el que se valora la competencia traductora. Sabemos pues que, el encargo de traducción que se le ha ordenado al traductor es el de traducir del alemán al español estándar n recetas de cocina, con ciertas variaciones del formato (cuadros de texto y ortotipografía de los ingredientes y consejos). Va destinado a un público general, por lo que el lenguaje debe ser sencillo para que tanto niños como adultos lo entiendan. Además, habrá que tener en cuenta que es posible que aparezcan ingredientes poco corrientes por ser adaptaciones «veganizadas» de recetas tradicionales.



Imágen 10 Proceso crítico (Nord, 2012:194)

Aunque el análisis del texto meta por separado pueda parecer de poca utilidad, es de vital importancia puesto que debe tener sentido por sí mismo y respetar la funcionalidad del propósito pretendido. No hay que evaluarlo por los errores aislados que se encuentren en segmentos del

texto. Pero, al confrontar los resultados de ambos análisis pretraslativos ha sido inevitable no realizar una crítica de traducción en la que se ha determinado el proceso de traducción además del propio proceso traslativo.

Una vez que han salido a la luz las diferencias y similitudes, es posible analizar cuál ha sido el método de transferencia y que el aprendiz pueda pensar en una solución adecuada y funcional para cada caso. Con este método se sistematiza el tratamiento de los problemas de traducción de manera que cuando el aprendiz se encuentre ante una situación similar, no tome decisiones inconscientes. Es en este paso donde toma especial relevancia el encargo de traducción puesto que los parámetros que se establezcan en él son los que marcarán las decisiones. En muchas ocasiones la propia función textual nos indicará qué solución tomar ante un problema traductológico.

CONCLUSIONES

7. Conclusiones

Una vez se ha realizado el análisis y se han extraído los resultados, es necesario volver a la hipótesis y los objetivos planteados *a priori* para comprobar si se han llevado a cabo.

Tras haber analizado minuciosamente los factores extra e intratextuales de nuestro corpus y haber confrontado los resultados de los textos base con los de los textos meta, se consigue comprender todo el proceso de producción textual. Con el análisis del texto base hemos logrado comprender las intenciones emisoras, la situación en la que se inicia el acto comunicativo, la razón por la cual se sigue un orden determinado (título de la receta, imagen, porciones, ingredientes, información nutricional, descripción y consejo) y se decide utilizar un campo léxico en concreto. Todas estas características son las que el traductor debe trasvasar al texto meta teniendo en cuenta siempre la cultura de la lengua de llegada y las adaptaciones que debe realizar.

La comparación crítica de los textos debe servir para encontrar las similitudes y diferencias estructurales entre la lengua base (alemán) y la lengua meta (español) para su posterior aplicación en otros textos sin centrarnos exclusivamente en los errores puesto que de un texto a otro varían. El aprendiz debe valorar el texto en su conjunto y sopesar si tiene una funcionalidad en la cultura de llegada.

Además de la competencia traslativa, con el análisis pretraslativo también se desarrollan las subcompetencias:

- Lingüístico-cultural tanto de la lengua nativa (en nuestro caso el español) como de la extranjera (el alemán), esto es, gramática, convenciones textuales, etc.
- Cultural en cuanto a costumbres y tradiciones se refiere.
- Temática, en este caso del ámbito culinario.

- Documental y terminológica.

Dentro del ámbito didáctico, el método analítico escogido no solo reporta aspectos positivos a los aprendices de traducción sino también a los enseñantes.

Para el profesor, la crítica de traducción significa fundamentalmente identificación, clasificación y evaluación de errores, con el fin de desarrollar métodos de prevención y terapia de errores. También se trata de encontrar los criterios y, en su caso, aplicarlos en una evaluación, para la definición de soluciones excepcionalmente buenas. (Nord, 2012:191).

Como Nord explica, estos no se centrarán en las similitudes y diferencias de la lengua en general puesto que ya poseen estos conocimientos. Su análisis será de carácter crítico, buscando los errores para luego corregirlos.

BIBLIOGRAFÍA

8. Bibliografía

Crystal, D. y Davy, D. (1969): *Investigating English Style*. Londres.

García, I. (2000): *Análisis textual aplicado a la traducción*, Valencia, Tirant lo blanch.

– (2012): *Competencia textual para la traducción*, Valencia, Tirant humanidades.

Hurtado (ed.) (1994 a): *Estudis sobre la traducció*, col. *Estudis sobre la traducció*, nº 1, Castelló, Publicación de la Universitat Jaume I.

– (1994 b): «Perspectivas de los estudios sobre la traducción», en A. Hurtado (ed.), pp. 25-43.

Jakobson. R. (1960): «Linguistics and Poetics. » En: Sebeok, T.A. [ed.]: *Style in Language*. Closing Statement. Cambridge/Mass., 350-377.

Koller, W. (1979): *Einführung in die Übersetzungswissenschaft*, Heidelberg. 4ª ed. Revisada 1992.

Montalt, P. Ezpeleta, e I. García Izquierdo (2008): "The acquisition of translation Competence through Textual Genre", *Translation Journal*, vol. 12, n. 4, octubre.

Nord, C. (1991): *Text Analysis in Translation. Theory, Methodology and Didactic Application of a Model of Translation-Oriented Text Analysis*, Amsterdam, Rodopi.

– (2012): *Texto base- texto meta: un modelo funcional de análisis pretraslativo/ traducido y adaptado del alemán por Christiane Nord*, Castelló de la Plana: Publicacions de la Universitat Jaume I.

Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la lengua española* (22.^a ed.). Consultado en <http://www.rae.es/rae.html>

Reiss, K. (1980) "Verstehen- Missverstehen -Nichtverstehen im Blick auf die Übersetzung", in W. Kühlwein and A. Raasch (eds) *Kongressberichte der 8. Jahrestagung der GAL*, Stuttgart: Hochschulverlag, 35-41.

Reiss, K. y Vermeer, H. (2013): *Towards a General Theory Translational Action. Skopos Theory Explained*, Manchester, St. Jerome Publishing.

Schmidt, S. J. (1971): «Text ' und 'Geschichte' als Fundierungskategorien.» En: Stempel, W. -D. [ed.]: *Beiträge zur Textlinguistik*, München, 31-52.

Snell-Hornby, M. (1988): *Translation Studies. An integrated Approach*, Amsterdam, John Benjamins.

Stenzel, J. (1966): *Zeichensetzung*. Göttingen.

Thiel, G. (1974): «Methodische Probleme einer übersetzungsunterrichtlich relevanten Textanalyse.» En: Wilss, W./ Thome, G. [eds.]: *Aspekte der theoretischen, sprachenpaarbezogenen und angewandten Sprachwissenschaft*. Bb. II: Heidelberg, 64-81.

- (1978): «Führt die Anwendung linguistischer Analysemodelle zu einer übersetzungsdidaktisch relevanten Textanalyse?» En: Gomard, K./ Poulsen, S.-O. [eds.]: *Stand und Möglichkeiten der übersetzungswissenschaft*, Aarhus, 37-54.

- (1980): «Vergleichende Textanalyse als Basis für die Entwicklung einer Übersetzungsmethodik, dargestellt anhand der Textsorte Resolution.» En: Wilss, W. [ed.]: *Semiotik und Übersetzen*. Tübinga, 87-98.

Vegane Blitzrezepte - Mit eBook. (2014). Köln, Naumann & Göbel Verlagsgesellschaft mbH.

Veganomanía. *Recetas rápidas*– eBook. (2015). Colonia, Naumann & Göbel Verlagsgesellschaft mbH.

Viudas, A. (1982): *El lenguaje técnico de un recetario de cocina* (pp. 219-229). pdf. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/58494.pdf>.

Wandel, H., (10 de marzo de 2011). «Europe's first vegan supermarket opens in Dortmund» (en inglés). Deutsche Welle. Consultado el 26 de junio de 2014.

Wilss, W. (1977): «Textanalyse und Übersetzen.» En: Bender, K. H. /Berger, K./ Wandruszka, M. [eds.]: *Imago Linguae, Beiträge zu Sprache, Deutung un Übersetzen, Festschrift zum 60. Geburtstag von Fritz Paepcke*. Múnich, 625-651.

ANEXOS

9. Corpus

Haciendo clic en los siguientes dos anexos, se puede acceder a las recetas originales en alemán que he utilizado para realizar el análisis, disponibles en la carpeta «ANEXOS» en el CD-ROM.

[Anexo I: Fruchtiger Sauerkrautsalat.](#)

[Anexo II: Arme Ritter mit Äpfeln und Nüssen.](#)

[Anexo III: Tomatenbrot mit veganem Mozzarella.](#)

[Anexo IV: Makkaroni mit Zitrone und Kräutern.](#)

Haciendo clic en los siguientes dos anexos, se puede acceder a la traducción de las recetas al español que he utilizado para realizar el análisis, disponibles en la carpeta «ANEXOS» en el CD-ROM.

[Anexo V: Ensalada afrutada de chucrut.](#)

[Anexo VI: Torrijas con manzana y avellana.](#)

[Anexo VII: Pan con tomate y mozzarella vegana.](#)

[Anexo VIII: Espaguetis con limón y hierbas.](#)